

El carlismo ante la República

Bajo este mismo epígrafe escribe nuestro apreciable colega de Madrid *La Justicia* un artículo, cuyo asunto es de interés primordial para estas provincias:

«Está más o menos próxima la instauración de la República en España—dice nuestro colega—le tocará abordar problemas de primera magnitud, así en lo interior como en lo exterior, y vencer, en sus primeros pasos, obstáculos profundos, de cuya resolución y allanamiento ha de depender su consolidación definitiva y rápida.

Problema hay cuya resolución no solo admite, sino que requiere espera, como la federación ibérica; los hay de urgencia y necesidad notorias, como la nivelación de los presupuestos y regularización del actual régimen financiero; los hay que reclaman una solución, si no tan inmediata, pronta también, como el de la instrucción pública y muchos otros que no hace a nuestro propósito enumerar, legados unos por la desacertada política de la monarquía e impuestos otros por la exigencia de los tiempos.

Entre los asuntos que más preferentemente exigen de los hombres que ocupan los altos puestos de los partidos republicanos más abnegación, más habilidad y energía, es el de la posibilidad de una nueva guerra carlista. Los partidarios del absolutismo lo dicen por doquier; sus diarios lo pregonan a todos los vientos: *Nosotros deseamos que venga la República, y su proclamación será la señal de nuestro levantamiento; es un paso necesario para alcanzar nuestros fines; lo pasado, es una promesa brillante para el éxito de nuestra causa en lo futuro.*

Este es, sustancialmente, el pensamiento que bulle en el cerebro de todo buen creyente. Es también su último y decisiva esperanza. Afánase, y con ella era de contarse, que en buena parte los grupos monárquicos han de favorecer toda agitación y toda corriente en aquel sentido; persiguiendo a su vez los mismos fines con la caída de la República, que los carlistas con la caída de la actual monarquía. Jamás ha de olvidarse que esos elementos reaccionarios, compuestos en su mayor parte de masas incultas, atehacan la suavidad a miedo, la lenidad a impotencia; y en cambio, se inquietan y amedrentan con la energía y la fuerte represión, medios de gobierno que han de aplicarse sin traspasar, naturalmente, los límites de la justicia, pero sin contemplaciones y de la manera más adecuada a su carácter y previsión de sus consecuencias.

Por otro lado, en las provincias vascas, donde hubo los principales focos del carlismo, hay razones particulares que asímuyen grandemente las probabilidades de guerra: la inmensa cuantía de los intereses creados, y que la guerra haría de muerte; las vistas de consolidación, las nuevas fortificaciones, el crecimiento de las flotas liberales y la exclusión integrista, son otras tantas vallas opuestas a la posibilidad de una nueva guerra. De otra parte, el establecimiento en esas provincias del servicio militar al igual de las demás, estorbará en gran manera allegar elementos guerreros de que en la última echaron mano.

Mañana terminaremos estas observaciones, que el patriotismo nos sugiere. Y mañana, agregamos nosotros, reproduciremos las observaciones de *La Justicia* y sobre ellas emitiremos nuestro juicio.

CHIRIGOTAS

La escena representa un desfiladero de los Andes. Un precipicio al fondo. Rocas a los lados. Al concluir un preludio la orquesta, el actor con la escopeta al hombro dice así:

«Dejemos al buitre volar sobre elevada cumbrera, derramando sus escudriñadoras miradas sobre los flancos de la montaña, para *apercebírse* pronto el ser débil que ha de ser víctima de su voracidad y base de sus crueles festines. «Arojamos de nuestro pensamiento la idea de la revancha para gozarnos de la ventura de un día más de olvido.

«Dejamos al buitre lanzar sus graznidos de ira ante la ausencia de fácil presa, y olvidémosle por ahora, hasta que el ruido de sus desesperados aleteos y de sus graznidos nos despierten de este sueño de paz y de ventura...»

Ya habrán reconocido ustedes la escena. Es la de *Los Sobrinos del Capitán Grant* cuando el patagón hace su salida diciendo con voz sarcónica: *Yo soy la Providencia del viajero...*

El patagón es Juan de Iguelde, que después de elvon se ha metido a cómic y después de coser a puñaladas al patrio idio ma secuestra el verbo *apercebírse* para exigir por él un rescate de lo menos una docena de carcajadas.

Todavía hay bufos, Veremundo. ¡Arderius ha muerto, viva Juan de Iguelde!

Cuando se hicieron públicos sus crímenes literarios, los demás periódicos dijeron repetidamente que si las denuncias hechas no eran ciertas el autor debería purgar su culpa bajo la acción de los tribunales.

Juan, envalentonado, replicó que le llevasen ante la justicia.

Más tarde, modesto y humilde, ha cantado a toda orquesta una solemnisísima palinodia protestando de que no ha pretendido arrojar sombras sobre la reputación de nadie, ni ha puesto en tela de juicio la honradez de personas a quienes tiene como muy dignas, muy rectas y muy desinteresadas.

Esto dice el propio interesado que no es batirse en retirada.

Es verdad, eso no es batirse ni en retirada. Es tomar las de Villadiego.

«Ni qué menos puede hacer el que acaba de destruir con incalificable ensañamiento la verdad, la razón y la gramática?»

Huir, pero sin batirse.

Habíamos hecho el honor al desahogado de suponerle que se batía en retirada; pero, no; lo que hace es irse a un desfiladero de los Andes de lienzo y cartón a decir: «Yo soy la providencia del viajero; ¡yo hereo al condor en su rápido vuelo, y en cuanto lo *apercebí*...!» ¡Ja, ja, ja, ja, ja...!

LAS RECADISTAS

Pocos son los países en donde las comunicaciones entre los diversos pueblos son tan frecuentes como en la tierra euskara.

Allí donde no llega la arrogante locomotora con su blanco penacho de humo, orgullosa de su fuerza impulsiva, numerosos coches y vehículos de todas clases, desde la relativamente antigua diligencia hasta la moderna *cesta* ó la aristocrática *berlina*, atraviesan diariamente en todas direcciones la soberbia red de carreteras vascongadas, motivo de justo orgullo y honrosa patente de la bondad de la administración peculiar de esta región de la península.

A la larga, aunque muy paulatinamente, el tiempo, como consecuencia necesaria del incesante movimiento, lo cambia y modifica todo; pero ni la magestuosa locomotora con su largo séquito de ferreos vagones, ni los coches de diversas formas y tamaños, han logrado desterrar todavía de entre nosotros la pausada y pintoresca galera, el pesado carro de bueyes, la ligera carretilla, ni aun el tradicional y manso *borriquito de la recadista*, cual si en esto, como en todo, quisiera el país vasco ofrecer perfectamente hermanados la tradición con sus revoluciones y el progreso con sus simultáneas evoluciones y adelantos.

Si, todavía vive entre nosotros la antigua *recadista* que, sin más caudal que el necesario para la adquisición de su humilde *borriquito* y unos cuartos para comenzar su tráfico, encuentra, a pesar de todas las competencias que diariamente le suscita el progreso, su honrada aunque pobre subsistencia, viéndolo en dos pueblos a la vez y en ninguno, en continuo movimiento, comiendo en un lado y durmiendo en otro, sirviendo de intermediaria al humilde comerciante, al que surte de la capital de los artículos más necesarios, y al modesto tendero que no cuenta con capital para amontonar existencias, de *corre-ve-y-dile* a todo el que desee utilizar sus servicios, y de *correo ambulante y giro mutuo* a todos sus parroquianos.

Aquí donde la mujer se cree en el deber de trabajar como el hombre y de coadyuvar de una manera activa y directa al sostén de la familia, *ellas* son las que se dedican con preferencia a esta clase de vida, que tiene cierta, aunque bien poco de divertida, mostrando en el desempeño de su industria, como principales cualidades, la economía, la actividad, una honradez a toda prueba y una buena dosis de memoria.

El primitivo tipo de la antigua recadista va, no obstante, transformándose poco a poco, empujado por el progreso de los tiempos, y al pobre borriquito de antaño comienza ya a suceder el carrocito tirado por un mal jamego ó por el caballito característico de los montes de Oyárzun, Oñate ó Goizueta, que permite dar algún aumento a esta modestísima industria.

«El gordo» en San Sebastián.

Grandísima fué nuestra sorpresa al recibir ayer tarde un telegrama urgente de Madrid, anunciándonos que se ha rectificado el sorteo verificado el día 23, sometiendo a los empleados de la Dirección de Rentas, que verificaron la operación, a un expediente.

Pensamos en publicar un suplemento inmediatamente, pero nuestros cajistas, aprovechando la festividad del día, se fueron a celebrarla a Gainchurizqueta, y los ordenanzas de la redacción fueron, sin duda, a presenciar el incendio del acorazado alemán *Inosentüchch*, en el vecino Cabo Higuer.

Pero vamos a lo que importa. Según el telegrama que recibimos a las tres de la tarde, una casualidad ha hecho que se descubriera la equivocación sufrida en el sorteo de hace tres días.

Al ir ayer por la mañana el jurado a hacer la confrontación de las listas con las bolas, y empujar precisamente por el premio mayor, encontráronse con que las bolas habíanse cambiado, tal vez por la precipitación con que se extraen de los bombos.

Las cifras, empero, son las mismas, sino que en vez de componerse con ellas el 33.558, debe construirse el número así: 38.355, que es el que corresponde al premio de tres millones de pesetas.

Cerca de las cinco interrumpió nuestros trabajos el timbre del teléfono. Sin saber con quién habíamos, contestamos afirmativamente a la pregunta de si habíamos recibido algún telegrama comunicándonos la rectificación del sorteo.

Un ingrácil seco nos replicó, y sin tiempo para interrogar a nuestro interlocutor, nos faltó la comunicación del aparato.

Preguntamos a la central con qué número nos había comunicado, y nos respondió una

voz femenina:—Con la administración de loterías de la calle del Campanario.

Nos personamos inmediatamente en el citado establecimiento, que por cierto estaba muy concurrido, y el dueño tuvo la amabilidad de darnos noticia sobre la expedición de medio número del afortunado billete 58.355 realizada en su casa.

Ateniéndonos a sus informes podemos decir que de los cinco décimos, uno fué vendido al autor de ciertas cartas muy reidas que a propósito de un camino se han publicado recientemente.

Respecto al segundo, la historia es más original. Parece que hace unos quince días se reunió el comité reformista con objeto de adoptar alguna resolución respecto a su actitud política en lo futuro.

No hubo unanimidad para tomar un acuerdo político; unos opinaban que debía mandarse a Romero Robledo con cajas destempladas en vista de sus ingraticudes; otros se mostraron propicios a afiliarse en las filas del compañero Iglesias; algunos en las de Cerralbo. Ante tan enorme discordancia, prevaleció la idea de tomar un décimo de la lotería, como medio de aunar esperanzas e ilusiones por lo menos durante ocho ó diez días.

Ese décimo ha sido el agraciado.

El tercero le poseían los frailes capuchinos del camino de Fuenterabía.

El cuarto le jugaba el Círculo Easonense, que en cuanto supo la noticia dispuso la celebración de un gran baile con cotillón para esta noche a las diez.

Y el quinto, en fin, estaba en poder ¡casualidad más grandel de una porción de personas conocidísimas que habían formado una especie de sociedad, por la coincidencia de tener todos un mismo nombre.

Llámanse Inocentes, y hoy festejarán con esplendidez su santo.

A todos les enviamos nuestra enhorabuena.

NOTICIAS DE IRUN

Irún 26 de Diciembre de 1891. Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA. Mi distinguido amigo: Como todos los años en el actual ha estado muy animada la Noche Buena.

Infinidad de comparsas de niños y aun de crecidos recorrieron la población en busca del conabido aguinaldo.

Hubo comparsas muy bien organizadas. Una de ellas, compuesta en su mayor parte de mozos, llevaba un gran carruaje semeando el establo de Belom.

En él se veía un asno, un ternero, dos niños, San José, la Virgen y un cordero.

La carroza iba tirada por un par de bueyes y varios músicos y cantores iban entonando los villancicos de otros años y algunas improvisaciones alusivas al acto que representaban.

Ayer como primer día de Pascua, con motivo de la festividad del día, tocó en la Plaza de San Juan la música de «La Iniciativa».

Como el tiempo era bonancible, la plaza estuvo llena de gente joven, tanto de esta villa como de los pueblos fronterizos Behobia y Hendaya.

Un millón de aplausos a la sociedad que tan bien sabe interpretar los deseos de la mayor parte de sus vecinos.

Todas las piezas fueron ejecutadas admirablemente, siendo de notar que muchos de los músicos son todavía alumnos de las escuelas primarias.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento ha dado dictamen una comisión especial acerca de las reclamaciones de los pueblos fronterizos relacionadas por cuestión de pesca en el río Bidasoa.

El alcalde de Biriatu (Francia) había ofrecido hace algún tiempo que se hacía la pesca con malla estrecha. La comisión ha propuesto reueltamente que se celebre una reunión entre los cinco pueblos fronterizos para estudiar muy detenidamente el asunto y hacer un reglamento de pesca que llene en todo, si es posible, la armonía de los ribereños que se dedican a la pesca en el río Bidasoa.

Del resultado de la regata que debe celebrarse mañana, le pondré al tanto oportunamente.

Nada más de particular por hoy, quedo como siempre suyo afmo. amigo y s. s. q. b. s. m.—El Corresponsal.

DESDE ZARAUZ.

Zarauz 27 de Diciembre 1891.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA. Querido amigo: Las fiestas de Noche buena y Navidad se han festejado en esta villa de la manera que acostumbra la gente del país. Mucha alegría y no faltó a nadie.

Sin embargo, tengo que darle a usted cuenta de un incidente.

Varios jóvenes salieron de un establecimiento de esta después de las diez de la noche del 24 a cantar a las puertas, según se acostumbra dicha noche.

Como más cercana, eligieron la casa de nuestro amigo D. Angel Adarraga, y cuya puerta, después de haber cantado y convenido de que la familia se hallaba en cama, se retiraron correctamente, trasladándose frente a la casa de D. Jesús Alzuru, donde repitieron los cánticos propios de esa memorable noche. Sea que en la citada casa sus habitantes tuvieran sueño ó por otra causa, parece que no encontraron mejor medio de deshacerse de ellos que echar sobre los mismos cierto líquido que no sabemos si era agua u otra cosa. Los jóvenes (uno de los cuales se llama D. José Ramón Corta), al verse sor-

prendido por aquella inundación, dieron a correr en distintas direcciones, dando el Corta contra la misma puerta de la casa, una de cuyas hojas se abrió, lo cual fué motivo para que el pobre chico haya sido preso y pasado una noche en el calabozo de ésta, que no llega a calabozo, pues no sólo carece de condiciones higiénicas, sino que si quiso tener luz, le fué indispensable pedir a un amigo una vela.

¿Y la manta y jergón?

Le advierto a usted querido director que el Corta es un chico de los mejores antecedenentes.

Después de escritas las anteriores líneas he sabido que la causa ha pasado al juzgado de primera instancia.

La campaña de LA VOZ sobre la cuestión del juicio celebrado en el juzgado de ésta, entre el vicario y un obrero, ha abierto los ojos.

Debo advertir que aunque los escándalos no nos gustan por no ser propios de un pueblo culto, comprendemos que haya jóvenes que se dejen llevar por su propio impulso, contra un sacerdote desprestigiado.

Es el caso que ayer tarde el predicador de marras contra LA VOZ se presentó en la plaza de la villa, sin duda a ver quiénes ballaban.

Al enterarse los jóvenes, hubo uno que soltó un silbido, luego fueron dos, tres, y así sucesivamente.

El pobre predicador no tuvo más remedio que largarse.

Buen contraste con los PP. Franciscanos de ésta que no sólo no se meten en política, sino que tienen entre ellos al P. Daniel que obediendo al obispo, predicó en Guetaria delante de Nocedal lo que há tiempo le escribí, y de los sacerdotes de ésta a quienes todo el mundo respeta.

Por ser ya bastante larga esta epístola la suspendo hasta otro día, que será muy próximo. De usted suyo afmo. s. s. q. b. s. m.—El Corresponsal.

En los frontones

De La Prensa de Buenos Aires, del 14 de Noviembre:

En el Buenos Aires Está anunciada para la segunda hora de hoy una combinación del género interesante.

Belouqui, el pelotari artista, el delantero que desde su última *reentrá* sostiene en sus manos el cetro, se batirá acompañado del Manco de Villabona, que ha vencido con él a las mejores parejas, contra Irún, que está ya en posesión plena de sus recursos, y contra Iturríos, el zagüero de entendimiento lucido, de brazo lijero y de las situaciones críticas.

Ayer ganaron por dos puntos Marinero y Pasiego, después de una lucha de alternativas y buenos pelotesos, el partido de segunda hora al Zurdo de Hernani y Melchor.

Ellicgui alcanzó anteayer con Pedrés en la Euskara otro triunfo (por nueve puntos) sobre la pareja criolla, Muchacho y Tandilero.

Del mismo periódico fecha 26 de Noviembre: La combinación que con carácter de desafío y por la suma de cinco mil pesos tendrá lugar hoy a las cuatro p. m. en el Buenos Aires, ha levantado polvareda entre los asiduos concurrentes a esta elegante y céntrica plaza.

La pareja Tacolo y Pedrés no cuenta con la mayoría de la opinión; pero sí con decididos y fanáticos partidarios, tales cual el señor José Lasalle, que ha confiado a aquellas manos el monto de la apuesta y ha dado a Irún la elección del zagüero y la de diez pelotas extra; aceptando además el saque de los seis cuadros.

La opinión, la cátedra está del lado de Irún y confiando no sólo en este gran delantero sino también en la maestría del zagüero elegido, Iturríos, augura a los patrocinados del señor Lasalle una catástrofe completa.

Sin participar de opiniones tan extremas, nos parece que la partida será de Irún, pero también que la novel pareja vencerá a su derrota, y no excluimos tampoco la posibilidad de un batanzazo.

Serán juces de desafío, por condición expresa, Ellicgui y Tandilero, y árbitro el intendente Sarasqueta.

La pareja criolla Muchacho y Tandilero, volvió ayer por su buena fama, venciendo por once puntos y sin mayor esfuerzo a Ellicgui y Cosme, quienes no estuvieron ni uno ni otro en su día.

Del mismo periódico fecha 27 de Noviembre:

La cátedra se ha rendido a la evidencia proclamando ayer a Pedrés el primer zagüero del cuadro. Toda la opinión estaba en su contra, las condiciones del desafío le eran del todo desfavorables, y a pesar de esto y del juego magistral que sostuvo Iturríos, del escaso concurso que pudo prestarle su compañero Tacolo afectado además por una reciente desgracia de familia que le sorprendió la víspera, y de las arrebatadoras y desesperadas entradas de Irún, dominó la lucha del principio al fin, salvo un corto desfallecimiento en el postrer tercio, con su brazo hercúleo y patente revés, decidiendo también al igual de los maestros que cubren la zaga, tantos *dicfives* y maestros, probando así que apesar de su exterior un tanto rústico y de la brusquedad de sus movimientos, tiene inteligencia bastante para sacar provecho de sus recursos.

Comenzó la lucha Tacolo, e igualando en el primer tanto, tomó 5 de delanteros, 6 por 1. En lo por 3, la cátedra daba aun doble contra sencillo en favor de Irún.

Este igualó en 17 y se apuntó el siguiente, pero Tacolo igualando en el 18 volvió a avanzar, y tanto, que con las acciones de su bando se cotizaban con alta prima.